

Comunidad Apostólica Hosanna

Redes de Crecimiento

Lección del 20 al 26 de Mayo de 2018

Apóstol Edwin Álvarez

Página Web: www.edwinalvarez.org

LA PALABRA DE BENDICIÓN

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. (Génesis 1:26-28).

1.1 1 Bendición, en su acepción más llana, es "**decir bien**". Cuando Dios bendijo al hombre por primera vez, Dios habló. "*Los bendijo Dios y les dijo*". (**Génesis 1:28**)

La bendición originaria procede de lo que Dios dice. Lo que Dios ha dicho, en relación con el hombre, está comprendido íntegramente y exclusivamente, en lo que conocemos como La Palabra de Dios, comúnmente llamada La Biblia.

Para diferenciar y dar luces a nuestro entendimiento, notemos que Dios no bendijo al hombre por telepatía, ni por medio de un ángel, ni por otro ser creado, ni siquiera por un toque de su santa mano. Dios bendijo a la primera pareja humana pronunciando palabras buenas, hablando bien hacia ellos.

1.2 2 Asimilar el paradigma planteado es fundamental para comprender La Bendición y vivir de acuerdo a ella. Hemos de trasladarnos una vez más al Edén. No debemos desechar el significado omnicomprendido de La Bendición. Ciertamente es que bendición es decir bien, pero el concepto es mucho más amplio. Bendición es la gracia, acción o virtud divina por la cual los planes, propósitos, deseos, promesas y la voluntad de Dios se hacen eficaces en nuestras vidas. El asunto es que para que haya bendición debe haber Palabra. De allí el título de esta enseñanza: "**Palabra de Bendición**".

Al retornar a Génesis 1 y 2 vemos la inseparable relación entre La Bendición y la Palabra. Nuestra meditación se centra en tres claves vitales:

La Palabra, fuente de conocimiento.

La Palabra, base de relación.

La Palabra, Poder de cumplimiento.

BENDICION Y CONOCIMIENTO. LA PALABRA DE DIOS ES FUENTE DEL CONOCIMIENTO.

2.1 ___3 Un texto bíblico muy citado, para ilustrar la importancia del conocimiento es Oseas 4:6 *“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento”*. La ausencia de conocimiento es la ruta a la destrucción. Dios no creó al hombre para dejarlo en ignorancia. Para el Creador era, y es, fundamental que Adán y Eva y sus descendientes tengan conocimiento.

2.2 ___4 La creación del hombre fue distinta al resto de la creación. Mientras que para el universo y la tierra Dios siguió un diseño, para el hombre Dios se copió a Sí Mismo. Los planetas, el mar, las aves, los animales terrestres y marinos, en fin, todo lo creado, correspondía a un patrón diseñado por Dios. En cambio el patrón para crear al hombre fue **¡la propia imagen y semejanza de Dios!** El propósito original de Dios fue crear una copia de Sí Mismo. Adán y Eva eran la copia de Dios. Cuando Dios sopló aliento de vida en nuestros padres les transfirió el ADN divino. Para que la copia actuara como imagen y semejanza de Dios requería de conocimiento. El conocimiento venía de y por La Palabra, es decir, por lo que Dios decía. La Bendición residía en recibir La Palabra y actuar conforme a ella.

2.3 ___5 En el Nuevo Testamento el apóstol Juan resume la creación enfatizando el poder de La Palabra. *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”*. (Juan 1:1-3). La primera lección para que la copia actúe conforme a la imagen y semejanza de Dios es asimilar que el método creativo de Dios es hablar. Adán aprendió como fue que Dios había creado todas las cosas que existen. La clave es: **“Y dijo Dios”**. Observemos las veces que esta frase se repite en Génesis 1.

Génesis 1:3 *“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”*.

Génesis 1:6-7. *“Y dijo Dios: Haya expansión... Y fue así”*

Génesis 1:9 *“Dijo también Dios: Júntense... Y fue así”*.

Génesis 1:11 *“Después dijo Dios: Produzca... Y fue así”*.

Génesis 1:14-15 *“Dijo luego Dios: Haya lumbreras... Y fue así”*.

Génesis 1:20-21 *“Dijo Dios: Produzcan las aguas... Y vio Dios que era bueno”*.

Génesis 1:24 *“Luego dijo Dios: Produzca la tierra... Y fue así”*.

Génesis 1:26 *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”*.

El escritor a los Hebreos resalta el poder creativo de la Palabra de Dios. ***“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”.*** (11:3)

2.4 6 Sin entrar en ámbitos teológicos, me interesa comunicar que después de ser creado el hombre necesitaba conocimiento. Dios bendijo a Adán con La Palabra, y esta le proveía de todo el conocimiento para vivir y actuar como imagen y semejanza de Dios.

Amados(as): Nuestra mayor bendición es conocer a Dios. Dios nos ha bendecido dándonos su Palabra. Por la Palabra conocemos a Dios. La Palabra es nuestra fuente de conocimiento espiritual para todas las áreas de nuestra vida.

Marcos 13:31 *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.*

Juan. 6:63 *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”.*

Isaías 40:8 *“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.*

Mateo 24:35 *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.*

Hebreos 4:12 *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.*

Mateo 4:4 *“Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.*

BENDICIÓN Y COMUNIÓN **LA PALABRA DE DIOS ES LA BASE DE LA COMUNIÓN.**

3.1 7 Es común para un maestro de la Escuela de Redes escuchar esta pregunta: ¿Para qué nos creó Dios? La respuesta más sencilla es: Dios nos creó para bendecirnos.

La Biblia dice que Dios es amor. ***“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”.*** (1 Juan 4:8). Dios no tiene amor. Dios ES amor. Dios creó al hombre para compartir su amor con él. La Bendición es el amor de Dios en acción. La Bendición es el buen deseo, el buen propósito, la buena promesa, la buena voluntad de Dios para el hombre. Como la Bendición fue comunicada por medio de lo que Dios dijo, y como el propósito original de Dios fue compartir su amor, concluimos que Dios comparte su amor bendiciendo al hombre con Su Palabra.

3.2 8 La Palabra nos dice quién es y cómo es Dios. De igual manera la Palabra identifica y define al hombre. La Palabra muestra a Dios

paseándose en el huerto buscando comunión con Adán y Eva. Lo que interrumpe la comunión entre Dios y el hombre y viceversa es el quebrantamiento de lo que Dios establece en Su Palabra. El pecado corta la bendición y da paso a la maldición porque viola la Palabra de Dios. La ausencia de bendición interrumpe la comunión con Dios. Dios sigue comunicándose con nosotros por La Palabra. Después del pecado de Adán Dios prometió restaurar La Bendición por medio del sacrificio de su Hijo Jesucristo. La Bendición no se eliminó para siempre. La Palabra restauró la promesa de bendición. Jesús cumplió La Palabra.

Hoy somos bendecidos y tenemos comunión con Dios por medio de Jesucristo, pero no sabríamos eso si no conociéramos La Palabra. De igual forma todas las bendiciones de Dios están en La Palabra. La mayor de todas las bendiciones, el volver a tener comunión con Dios, nos es revelada por La Palabra. De manera que nuestra comunión con Dios debe ser conforme a La Palabra.

El problema de Caín fue que quiso establecer su comunión con Dios a su propia manera. Este es el germen de todas las religiones. Abel actuó en base a lo que Dios había establecido, esto es, derramando sangre, figura del sacrificio de Jesús. Caín presentó un altar con frutos de la tierra, algo que contradecía La Palabra. Dios desea compartir su amor con el hombre y nos ha dado el canal para la comunión. Seguir La Palabra asegura la bendición de la comunión.

BENDICIÓN Y CUMPLIMIENTO

LA PALABRA DE DIOS GARANTIZA EL CUMPLIMIENTO DE LA BENDICIÓN.

4.1 9 Moisés escribe que Dios colocó al hombre en un huerto, que Jehová mismo había plantado, al oriente. ¿Qué había en el resto de la tierra? Este detalle nos abre los ojos del entendimiento a otra revelación. Edén significa "**lugar de delicia**". El Edén era un lugar inmenso, regado por cuatro ríos, lleno de oro y minerales, donde estaba el huerto plantado por Dios, pero no ocupaba toda la tierra. El Edén se ubicaba al oriente. Dios bendijo al hombre y le dijo: **fructificad y multiplicaos**, que en hebreo conlleva la idea de aumentar en cualquier espacio o forma y llevar fruto. La idea original era que Adán convirtiera el resto de la tierra en una extensión del Edén. Esa fue la otra razón de La Bendición. El hombre actuaría como imagen y semejanza de Dios llenando la tierra con la gloria de Dios. Este propósito divino aún permanece, según **(Habacuc 2:14)** *"Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar"*., tendrá cumplimiento futuro. La bendición de señorear y ejercer dominio sobre toda la tierra estaba condicionada a la obediencia

del hombre a La Palabra. Sabemos que la raza humana fracasó. Entonces, ¿para qué estudiar esta lección? Medita en el pensamiento de cierre.

4.2 10 Inmediatamente después de la caída de Adán y Eva Dios dio la primera profecía mesiánica y la primera promesa de restaurar La Bendición perdida. ***“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.*** (Génesis 3:15).

Jesucristo es la simiente, el Hijo de Dios, que derramó su sangre, entregando así su vida, para restaurar La Bendición, misma que incluye la salvación de la especie humana.

Pero aún Jesucristo se sometió a la Palabra. Jesús vino al mundo, vivió y murió conforme a La Palabra. Jesús es el cumplimiento de La Palabra. ***“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”.*** (I Corintios 15: 3-4)

La persona que se arrepiente de sus pecados y recibe a Jesús como su Salvador recibe la mayor bendición de hoy: la salvación. Sin embargo, el propósito de Dios va más allá. El Dios de amor que envió a su Hijo a morir por nosotros lo hizo por amor. Dios insiste en su plan de bendecirnos. A ello responde que nos haya dado su Palabra. Si seguimos la Palabra llenaremos la tierra con el conocimiento y la gloria de Dios. Cuando ganamos un alma para Jesús estamos cumpliendo con el plan de bendición. ***“Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente”.***

Todas las otras promesas y deseos de Dios para nosotros, que invariablemente siempre son buenos, son revelados por La Palabra. Salud, provisión, protección, victoria, prosperidad, revelación, unción y todas las bendiciones son nuestras por La Palabra.

Adán fracasó en obedecer la Palabra. Jesús cumplió La Palabra. La Palabra garantiza que todas las bendiciones que emanan de La Bendición son nuestras por Jesucristo.

Conocimiento, comunión y cumplimiento son bendiciones que Dios te otorga por su Palabra.

Conocimiento, comunión y cumplimiento son bendiciones que Jesús conquistó para ti. Recíbelas y disfrútalas. ***“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”.*** (III Juan 2). **Amén.**